



**Libros recomendados:**

# **Oceanic Birds of the World: A Photo Guide**

**Steve N.G. Howell & Kirk Zufelt.**  
Princeton University Press, 2019.

*Recomendado por* Matías Garrido.

**E**ste impactante libro viene a llenar el vacío de una guía de identificación a escala mundial acerca de las aves oceánicas. Los últimos trabajos de un alcance similar fueron publicados hace más de 30 años por Peter Harrison, existiendo publicaciones locales que lograron cubrir parcialmente esta necesidad, hoy imperativa.

El libro inicia con un prefacio donde explica qué es un ave oceánica, diferenciándola de las aves del borde costero. Luego le sigue la sección «cómo usar este libro» a modo de manual de instrucciones, donde justifican la ausencia de mapas para todas las especies y los registros de aves errantes (el único punto negativo a mi parecer), culminando con un glosario. El siguiente apartado lo constituye la introducción que incluye notas sobre taxonomía, se describen las familias abordadas en el texto, otorga buenos consejos sobre cómo identificar aves marinas y los mejores lugares alrededor del mundo para hacerlo, finalizando con palabras respecto a la conservación. Aquí los autores sentencian que la mayoría de la investigación realizada para hacer conservación se ha llevado a cabo en los sitios de reproducción, mientras que, en el mar, donde estas aves pasan la mayor parte del tiempo, el conocimiento es muy limitado. Como el primer paso para la conservación de un organismo es saber identificarlo y darle un nombre, ellos pretenden que esta guía sea un aporte a las aves oceánicas. Un objetivo ambicioso. Pero vaya que lo logran llevar a cabo.

El estilo de la guía sigue a publicaciones recientes de Howell. Una guía moderna, con fotografías de los grupos en las primeras páginas para una búsqueda rápida, técnicas de fotomontaje y cuadros de texto en destacado que resumen las principales marcas de campo. La mayoría de las 2.200 fotografías que cubren cerca de 270 especies han sido tomadas por los autores. Es aplaudible su calidad, considerando lo difícil que puede resultar tomar una buena foto de un *Pterodroma* desde un pequeño bote mientras el mar está encrespado. Además, permite identificar a las aves tal y como uno las ve desde el barco.

Al inicio de cada familia se ilustran los grupos que serán abordados en las páginas venideras, incluyendo comparaciones de forma simultánea en las especies de más compleja identificación. Comienzas a hojear la guía y empiezan a aparecer especies familiares para nosotros como pingüinos, yuncos, petreles y fardelas.

Muchas veces uno quisiera consultar esta guía buscando las claves para identificar entre dos o más especies de un grupo, pero el estado del arte para algunos taxa sólo ofrece incertidumbres. Es el ejemplo de los petreles paloma del género *Pachyptila* que son esperables para Chile centro-sur, como el Petrel-paloma de pico delgado y el Petrel-paloma antártico. Ellos aparecen bien caracterizados, pero la gran variabilidad de este último hace difícil llegar a conclusiones sólo consultando la guía. Esto no es otra cosa que una invitación para salir al mar durante invierno para aprender más sobre estas especies.

Los formidables y difíciles de identificar petreles del género *Pterodroma* y relativos aparecen didácticamente organizados. Por ejemplo, para los *Cookilaria*, se agradece la directa comparación entre el Petrel de Cook, el Petrel de Masafuera y el Petrel de Masatierra. Las láminas de los petreles de alas blancas del Pacífico y los petreles grandes de cuerpo oscuro son lectura de carácter obligatorio antes de ir a los Motus, en Rapa Nui.

Sorpresa me causó que se asume la distribución en aguas chilenas de algunas especies aún no avistadas en Chile: por ejemplo, durante el invierno, se elucubra la presencia del Petrel de Chatham y el Petrel de Magenta, este último considerado dentro de las especies hipotéticas para Chile. Sin dudas, esta guía nos abre los ojos frente a posibles especies que podrían reportarse en el futuro en nuestros mares.

Hacia el final cierran la guía un apéndice A sobre las localidades geográficas presentadas en el libro y un apéndice B sobre taxonomía y nombres en inglés. En este sentido, el libro no sigue una lista taxonómica establecida, sino más bien proponen un sistema más flexible reconociendo diferentes poblaciones como entidades separadas, posiblemente especies en algunos casos, y dando explicación a los nombres, algunos provisionales, que estos grupos llevan. Finalmente le siguen los agradecimientos, referencias, el índice y una contratapa que ilustra algunas características anatómicas y de plumajes.

Si después de leer esto sigues con dudas si adquirir o no el libro, la respuesta está en la página 26: «Dónde y cómo ver aves oceánicas», donde el primer lugar que se menciona para salir a buscar aves oceánicas es la corriente de Humboldt. También el mapa presente en la página 343 del Apéndice A, dando cuenta de la importancia de nuestro país en cuanto a sitios de nidificación. Las aves oceánicas son parte de nuestro patrimonio natural y a través de este libro tenemos la enorme posibilidad de aprender sobre ellas, contribuir a su conocimiento y hacernos cargo de su conservación.